

## LA GUERRA DE LOS MIL DIAS DETRAS DE UNA HISTORIA VIVIDA

Esta guerra ha sido eterna para mi, hace más de 2 años que no veo a mi esposo, su nombre es importante entre los liberales, y es detestado por los conservadores, pero para mí el nombre de Lucas Caballero Barrera me suena distante y sólo llega a mi por medio de sus cartas. Aunque no tenemos hijos todavía, no estoy sola en casa, tengo dos criados que me ayudan constantemente, pero aún así, yo soy la que ha llevado las riendas del hogar y de las cuatro industrias de mi marido todo este tiempo que hemos estado en guerra y que él ha estado ausente. La situación es difícil porque todo ha subido de precio y la vida cada vez se hace más cara, por eso espero la pronta llegada de mi esposo, la victoria de los liberales y la paz para mi país.

Ha pasado tanto tiempo de esta guerra que la gente ha comenzado a decir que ya va a terminar y que se ha tratado de llegar a un acuerdo de paz; mi esposo, Lucas, también por medio de sus cartas me ha comunicado que hay varios tratados que van a ser firmados y aprobados pero todavía nada es seguro y por lo pronto, lo único que me queda es esperar, aunque los combates que han habido acá en Santander ya no son muchos y la guerra esté concentrada en el Tolima, Panamá y parte del Caribe, todo esto me hace acordar lo mucho que me ha tocado vivir a causa de la ausencia permanente de mi esposo Lucas Caballero Barrera, el gran General del Partido Liberal y, cuanto he sufrido por culpa de esta guerra sin fin. Tengo que decir que no he sufrido físicamente por este conflicto, pero emocionalmente he sido una gran víctima a causa de todo este revuelo, me angustia saber que mi esposo se encuentra tan cerca de la muerte y que lo puedo perder en cualquier momento y solo porque quieren obtener la presidencia y el mando del país, porque según su partido político los Conservadores solo nos llevarán a la desgracia porque buscan el bienestar de nuestra Soberana República de Colombia. Otra cosa que también me ha hecho mucho daño es el señalamiento que me hacen por ser la esposa de un “guerrillero” Liberal, según los Conservadores, que ha matado a tantas personas solo por un bien propio, la verdad, lo que digan los demás de mi y de mi marido es algo poco relevante, pero el tema de las muertes

es algo preocupante para mi, en todas las batallas y combates de estos últimos años han muerto más de 100.000 personas y por estar mi esposo involucrado en esta guerra, todas esas muertes me han generado un leve cargo de culpa, pues la Iglesia Católica está en contra de cualquier hecho o acción que atente contra la vida de cualquier persona y esto lo tengo muy claro, ya que fui una de las pocas mujeres privilegiadas por mi estatus y el dinero de mis padres que pude estudiar un internado femenino Católico, y adquirí muchos conocimientos a diferencia de muchas mujeres que conozco -que no han estudiado por ser las instituciones privadas para familias pudientes y las instituciones públicas solamente para los hombres- todos estos colegios e internados para señoritas son especializados para la enseñanza del manejo del hogar en labores como: coser, la organización de los muebles en los espacios de la casa, cocinar, leer y escribir y obviamente algunas materias que se necesitan en el diario vivir como: Religión, Aritmética, un poco de contabilidad y economía domestica,<sup>1</sup> a mi parecer lo único que me faltó por aprender fue a sobrevivir en tiempo de guerra sin un hombre a mi lado. Aunque me he aferrado a Dios y he hecho cualquier cantidad de oraciones no puedo dejar de sentirme angustiada y esperanzada a que todo acabe. Recuerdo un día que me encontraba en una recepción organizada por el Señor Uribe Uribe para honrar al General Vargas Santos, y que llegó una hoja titulada “Los Heraldos Traidores”, que eran los que estaban en lista de muerte y en ella aparecían los Generales Camacho, Rodríguez y mi esposo Lucas Caballero... esto me angustió mucho pues creí que ese iba a ser el final ya que San Clemente y Marroquín, líderes Conservadores, los tenían en la mira,<sup>2</sup> pero días después tuve entre mis manos una carta de mi marido diciendo que todo estaba bien y que cada vez estaba más cercana la firma del tratado de paz.

Durante todo este tiempo de guerra me he comunicado con Lucas por medio de cartas, en ella él me habla del desarrollo de la guerra y yo le cuento sobre las cosas de la casa y sus industrias, que con tanto esfuerzo comenzó. Aunque la guerra esté ahora alejada del Santander, ha afectado la economía de todo el país, esto me ha dado mucho que pensar

---

<sup>1</sup> MUÑOZ V, Cecilia, PACHON Ximena. “LAS MUJERES EN LA HISTORIA DE COLOMBIA”, tomo II editorial norma p 445 -447.

<sup>2</sup> CABALLERO BARRERA, Lucas. “MEMORIAS DE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS” p. 31

porque me preocupa el futuro de mi marido, el mío y cómo vamos a salir adelante con todas las deudas que tenemos que pagar a los banqueros franco-belgas que le dieron el crédito a mi esposo para que fundara el conjunto de industrias de producción de hilados, tejidos, licores y chocolates que tiene ahora en San José de Suaita, Santander.<sup>3</sup> El presupuesto global de rentas se encuentra en diez millones de pesos esto ha provocado que varios campos se encuentren en crisis como la producción minera, la agricultura, las industrias manufactureras y en especial el capital bancario y los recursos financieros<sup>4</sup> que son los que me tienen a punto de la ruina, pues ya no aguanto que mi despertador sea el aviso del banco diciéndome que me pueden embargar si no pago las cuotas atrasadas del crédito de mi esposo. Debido a la lucha, la situación económica de las industrias se ha ido abajo, sin embargo, el encargado que dejó mi marido administrando su economía la ha mantenido estable semana tras semana, sin muchas ganancias pero también con pocos gastos a pesar de la guerra.

Es claro que no somos los únicos a los que les ha afectado la economía en las industrias, la todavía incipiente economía cafetera, que desde 1870 había empezado a prosperar, especialmente en Cundinamarca y los Santanderes, se ha visto particularmente afectada, justamente porque estas regiones han sido el principal escenario de las actividades bélicas. También, Lucas, en sus cartas y por lo poco que he hablado con su amigo José que es el encargado de nuestra economía, me han comunicado que el precio de las exportaciones se ha visto muy afectado y esto ha llevado a que las finanzas del Estado, que dependen principalmente de los ingresos aduaneros, estén en una circunstancia “aterradora”, así calificó el propio Ministro de Hacienda esta situación.

Según mi esposo, no ha sido menos gravosa la forma de financiar la guerra. El gobierno sacó un decreto que autorizaba a la junta de emisión “para que emita y ponga a disposición

---

<sup>3</sup> WIKIPEDIA, La enciclopedia libre. LUCAS CABALLERO BARRERA.  
[http://wapedia.mobi/es/Lucas\\_Caballero\\_Barrera](http://wapedia.mobi/es/Lucas_Caballero_Barrera)

<sup>4</sup> CABALLERO, Lucas. MEMORIAS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. p. 240.

del gobierno las cantidades de dinero que el gobierno necesite para atender el restablecimiento del orden público"; y en los últimos 2 años se han emitido más de mil millones de pesos oro, lo que ha llevado el cambio extranjero a proporciones descomunales y por supuesto los precios de los víveres y artículos de primera necesidad se han desbordado, a tal punto que a finales del año pasado el gobierno decretó la importación de víveres durante la contienda. Se encarecieron también las tarifas de transporte, en el de mulas por su escasez, en el fluvial por la pérdida de barcos y por supuesto las del ferrocarril. También se han visto agobiadas aún más por el conflicto: la interrupción de los transportes, el encarecimiento de los fletes, el reclutamiento forzoso de trabajadores para formar los ejércitos y deshechas las finanzas públicas, el cambio exterior y la circulación monetaria, y desbordados por entero los precios, las escasas fábricas de manufacturas, que habían logrado prosperar en Bogotá y en Tunja, lo mismo que las industrias textiles de Santander, como la de mi esposo, prácticamente están desapareciendo o están semiparalizadas, sin embargo, a la destrucción ha escapado la mayor parte de la región occidental del país, en particular Antioquia, Caldas y el Valle del Cauca.

Las principales reformas que piden todos los liberalistas y mi esposo Lucas Caballero se centran en los campos político y económico. Mi esposo siempre dice que el gobierno actual nunca va a llevarnos a nada bueno y, lo que pretenden los de su partido entre otras cosas, es la libertad absoluta de prensa, la abolición de la pena de muerte y la anulación de los poderes extraordinarios otorgados al poder ejecutivo por la "ley de los caballos", según la cual el Presidente podría enviar a prisión, deportar o privar de los derechos políticos, a aquellas personas que en sus críticas al Estado "afectaran el orden público".

En lo que a economía se refiere el Liberalismo desea quitarle el privilegio de emisión al Gobierno Conservador. Para ello, piden la prohibición absoluta de nuevas emisiones de papel moneda, la amortización de los billetes fiduciarios, el restablecimiento de la circulación metálica y la libre estipulación, o sea, la posibilidad de hacer transacciones y

compromisos comerciales en una moneda diferente al papel inconvertible.<sup>5</sup>, pero como ambos partidos piensan que es imposible hacer reformas por medios legislativos y electorales, el partido de mi marido decidió tomar cartas en el asunto y hacerse a las armas para conseguir sus objetivos, y desde entonces hemos estado envueltos en esta guerra de angustias sin fin.

Durante todo este conflicto por medio de una de las cartas de Lucas me di cuenta que le había sido imposible asistir a los principales desarrollos de la batalla de Palonegro porque se había contagiado de fiebre amarilla, si cuando se fue estaba preocupada, con esa carta me preocupe aún más. Días después me enteré por medio de José, que los liberales habían perdido la batalla y que había habido muchos muertos, en ese momento me alegré de que por cuestiones de salud mi esposo no hubiera podido ir, porque lo prefería enfermo, vivo y no muerto, sin saber a dónde ir a buscar su cuerpo. Tengo la certeza de que cuando ocurrió la batalla de Palonegro, tuvo que haberse decepcionado mucho, pues después de haber triunfado en la batalla de Peralonso iba con todos los ánimos y fuerzas para ganar y sé que no aceptaría con facilidad la derrota por parte de los Conservadores.

Después de dos años de una desgastante guerra los liberales encabezados por Benjamín Herrera compañero de mi esposo, el cual era general en jefe del ejercito unido de Panamá y el Cauca, se dirigieron hacia Panamá para comenzar desde allí una ofensiva que les diera la victoria. Pero la derrota y posterior rendición de Rafael Uribe Uribe en el departamento de Bolívar, frustró el plan de Herrera. Después, según cuenta mi esposo en sus cartas, Uribe Uribe firmó el Tratado de Neerlandia, el cual, oficializaba la rendición de las tropas rebeldes de los departamentos del Magdalena y Bolívar, ofrecía una amnistía a sus integrantes y les daba la libertad inmediata a los presos de guerra que se hallaban en las cárceles de estos dos departamentos.

---

<sup>5</sup> LOPEZ MEJIA, ALEJANDRO. “La estabilización de la economía colombiana después de la Guerra de los Mil Días y el periodo de transición monetaria comprendido entre 1903 y 1923” Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. <<http://www.lablaa.org/blaavirtual/economia/banrep1/hbrep21.htm>>

También hace algunas semanas recibí una carta de Lucas en la que me contaba que se había desplazado al cuartel general y había asistido a la retirada del ejército liberal y que se iba a estar a bordo del buque Almirante Wisconsin para llevar a cabo una negociación con Estados Unidos, ya que la soberanía del país estaba amenazada con la presencia de este país en Panamá y que era más urgente asegurar ese departamento de Colombia, que continuar con el conflicto interno.<sup>6</sup>

A los pocos días de haber recibido esa última carta me entere por el periódico que mi esposo estaba encargado de redactar los términos en que se pactaba la paz, poniendo como motivo principal la cuestión de la soberanía nacional sobre Panamá, y así fue firmado por mi esposo y otros representantes del gobierno, pactando la paz.

Tiempo después mi esposo me informaba que había sido miembro de la misión diplomática en Washington, a raíz de la separación de Panamá, esto me puso algo feliz porque significaba que ya no habría más motivos para guerras y que por fin podría tener a mi esposo junto a mí. Además este tratado, le dio un carácter nacional a las medidas adoptadas en el Tratado de Neerlandia, abolió los impuestos extraordinarios de guerra y convocó a elecciones para al Congreso, donde se debían tratar las negociaciones del canal de Panamá, las reformas propuestas por Marroquín en 1898, y la reforma del sistema monetario del país.

Estoy leyendo el periódico en voz alta con las últimas noticias que dicen que los pronósticos de paz han aumentado unificando y fortaleciendo la nación que los factores económicos, sociales y políticos están mejorando progresivamente, cuando digo estas palabras escucho a la par mía una voz, esa voz es unánime a la mía pues es la otra mitad de mi alma es Lucas Caballero Barrera mi esposo que vuelve a casa, salgo corriendo a abrazarlo y a darle un beso pues siento una gran emoción de tenerlo junto a mi después de estos largos 3 años de tormento.

---

<sup>6</sup> WIKIPEDIA, la enciclopedia libre, LUCAS CABALLERO BARRERA. Disponible en: [http://es.wikipedia.org/wiki/Lucas\\_Caballero\\_Barrera](http://es.wikipedia.org/wiki/Lucas_Caballero_Barrera)